

LA ILUSTRACIÓN ASTURIANA

SE PUBLICA TODOS LOS MESES

Director propietario: DON EDMUNDO DÍAZ

SUMARIO

TEXTO: *Asturianos de Ayer*.—*El Pozo del Infierno y el Convento de Corias* (Leyenda) por Faustino M. de Arvas.—*A Mercedes G. Valle* (Poesía) por Pepín Quevedo.—*Asturianos de Hoy*.—*Voz del Alma* (Poesía) por Ludemaro.—*Asturias Industrial*.—*Asturianos en América*.—*Sección provincial*.—*Noticias de Cuba*.—*Ofertas y demandas*.—*Correspondencia Administrativa*.—*Publicidad*.—*Sobre-geroglífico*.—*Anuncios*.

GRABADOS: *Riberas del Nalón*.—*Fray Zeferino González*.—*Convento de Corias*.—*La Estrella de Gijón* (Fábrica de Cervezas).—*D. Félix de Aramburu y Zuloaga*.—*Mercado de San Lázaro* (Oviedo).—*Una vieja filando*.—*Dr. D. Rafael Calzada*.—*Profesores y Alumnos del Colegio de «San Luis»* (Pravia).—*Una quintana*.—*Don Melquiades Alvarez*.—*Una Calle de Grado*.—*Geroglífico*.

ASTURIAS PINTORESICA



Riberas del Nalón (Fot. de Tomás García Sampedro.)

ASTURIANOS DE AYER

Fray Zeferino González

EL sapientísimo filósofo que asombró al mundo con los destellos de su prodigiosa imaginación, nació en Villoria (Laviana) en el 1831, perteneciendo á una familia modestísima, á una de esas familias humildes, pero honradas, que dieron tantos héroes á la Patria por la severidad de sus costumbres y la rigidez con que los educaban.

En la escuela de primeras letras distinguióse por su afición al estudio, mereciendo el apodo de *Traga-libros*, con que le distinguían sus compañeros.

Ingresó en el convento de Dominicos de Ocaña en el 1847, siendo dos años más tarde, destinado á la peregrinación de Filipinas.

En Manila fué catedrático de Filosofía y de Teología en la Universidad pontificia, director del Colegio de Santo Tomás, vicario del de Santa Catalina.

Regresó á la Península en el 65, siendo nombrado sucesivamente obispo de Astorga, de Málaga y de Córdoba.

Obtuvo en el 84 el capelo cardenalicio, siendo poco después elevado á la silla arzobispal de Sevilla, y más tarde á la metropolitana de Toledo.

Entre las muchas y buenas obras que escribió este sabio asturiano, recordamos: *Estudios sobre la Filosofía de Santo Tomás de Aquino*, joya de valor inapreciable, la *Phi-*

losophía elementaria ad usum academiae ac praesertim ecclesiasticae juventutis, la *Historia de la Filosofía*, *La Biblia y la Ciencia*; varias notables Pastorales, como *De entrada en Córdoba*, *De entrada en Sevilla*, *Sobre la Encíclica Aeternis Patris*; artículos en revistas, bajo los epígrafes *El Positivismo materialista*, *La inmortalidad del alma y sus destinos*, *Los temblores de Tierra*, *La infalibilidad pontificia...*

La Academia de Ciencias Morales y Políticas y la Real Academia Española, llevaron á su seno al P. Zeferino, que recibió además los títulos de Capellán Mayor de su Majestad, Canciller Mayor de Castilla, Senador del Reino, Consejero Real, Gran Collar de la Orden de Carlos III, Gran Cruz de Isabel la Católica...

Murió en Noviembre de 1894, siendo llorado por todo el mundo.

«Ante él se descu-

»bría con respeto, dijo el distinguido pe-
»riodista Sr. Fernández Flórez, lo mismo
»el católico ferviente, que el librepensa-
»dor; lo mismo el reaccionario, que el
»anarquista... Porque á la sábia exposición
»de las doctrinas y de la filosofía cristiana,
»unía el ejemplo de una vida irreprochable
»de abnegación, trabajo y virtudes. Mu-
»chas gentes ignoraban quién era el arzo-
»bispo de Sevilla; pero nadie quien era el
»P. Zeferino... Este nombre sencillo, es



»como la cifra de la sabiduría, de la religiosidad y de todos los tesoros del corazón...»

El eminente hombre público D. Alejandro Pidal, escribió: «La Iglesia llora uno de sus Príncipes; la Orden, uno de sus sabios; la Ciencia, uno de sus genios; la Patria, una de sus glorias; la Democracia, una de las pruebas más vivientes de su

»afinidad con el Cristianismo... Ha muerto el genio predestinado por Dios para firmar en la ciencia contemporánea española, el testimonio de la alianza entre la razón y la fé...»

Y el eximio Campoamor retrató al llorado cardenal, diciendo:

*Ninguno de tan poco llegó á tanto:
fraile ayer, príncipe hoy, mañana santo.*

EL POZO DEL INFIERNO Y EL CONVENTO DE CORIAS

LEYENDA

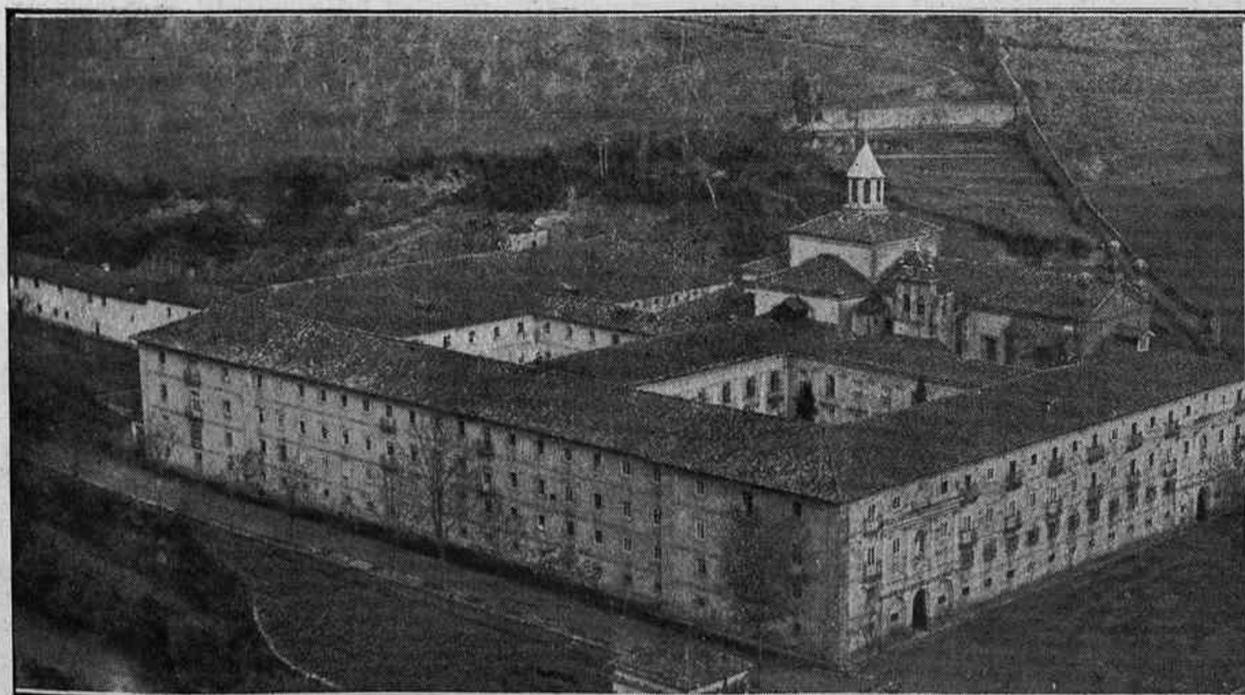
A seis kilómetros de distancia de la pintoresca villa de Cangas de Tineo, existía hace medio siglo, en el río Narcea, como si fuera permanente protesta contra su cristalina y bulliciosa corriente, un profundo pozo, cuyas negras y mansas aguas estaban aprisionadas por enormes peñascos de granito, que, adosados á las rápidas laderas, subían verticalmente hasta 40 y 50 metros.

Completamente aislado aquel lugar, que por lo abrupto y deshabitado de sus inmediaciones servía

ban de aquel pozo cosas horripilantes. Unos decían habían oído salir de allí lastimeros quejidos, otros lo creían un *Trolldboten* ó país de brujas, otros, en fin, juraban y perjuraban que por las noches recorría aquellos lugares un enorme perro que desaparecía durante el día, como las aves nocturnas; versiones que tenían tan atemorizados á aquellos sencillos habitantes, que preferían perder una res, á meterse á buscarla por aquellos malditos andurriales.

Pero hoy la espaciosa carretera de Ponferrada á la Espina, que rellenó con los detritos de su esplanación tan pavorosa sima, y el elegante puente de sillería marmórea allí construido, han cambiado tan notablemente el sombrío aspecto del pavoroso paisaje, que del pozo queda sólo el apellido, que, á pesar de su belleza, heredó el hermoso puente; apellido cuya historia se esconde en la penumbra de los tiempos.

Dice la leyenda, que siendo Rey de Astu-



Monasterio de Córías.

de tranquila guarida á multitud de alimañas, solo era visitado por algún leñador atrevido, ó por algún atribulado pastor en busca de cabras extrañadas de su rebaño; y esto ocurría de Pascuas á Ramos, porque en las aldeas comarcanas se conta-

rias y León Alfonso V., allá en los comienzos del siglo XI., tenían los Condes D. Piñolo Jiménez y D.^a Aldonza Muñóz, cuyo soberbio castillo se levantaba no lejos de aquellos riscos, un paje llamado Macario, quien por sus virtudes y por su in-

quebrantable adhesión á tan ilustres amos, era el favorito entre toda la servidumbre, y merecía de ellos la más absoluta confianza.

Para Macario no había secretos en el Castillo; antes por el contrario, el austero prócer se dignaba consultar con él en los casos más árduos de la vida, honra que él estimaba en mucho.

Pero como la dicha suele ser tan fugaz, llegó un día en que el leal servidor notó en sus amos cierta melancólica impaciencia, que le hizo presumir que algo extraordinario pasaba dentro de aquellos inespugnables muros. Sin embargo, como el respeto del siervo al señor era grande, se limitó á observar y á sufrir en silencio, pidiendo en sus oraciones al Todopoderoso, que volviese á renacer la alegría en tan suntuosa morada.

Así fueron pasando los días, las semanas y los meses; los Condes encerrados en impenetrable reserva, y el bueno de Macario devanándose los sexos y deshaciéndose en cavilidades y conjeturas, de las que nada sacaba en limpio. Pero una noche, cuando ya iba perdiendo la esperanza, una de las pocas noches en que el leal servidor pudo entregarse á profundo sueño desde que para él había desaparecido la absoluta confianza con que antes le honraban D. Piñolo y D.^a Aldonza, despertó lleno de sobresalto, ofuscado por una luz radiante que inundaba la habitación, y á la cabecera de su cama vió un angel, bello como la primera aurora que surgió de los cielos, el cual, con tonos de la más dulce y armoniosa música, después de replegar sus alas de armiño, le habló en los siguientes términos:

«Macario, tus amos y señores, tristes por la muerte de sus cuatro hijos, y sin esperanza de más sucesión, piensan fundar un monasterio, al que dejarán por heredero de toda su fortuna para honra y gloria de Dios; más como no acaban de resolverse, yo, mensajero del Señor, vengo á crederarte que les comuniqués que su pensamiento es divino, y que Corias es el lugar en donde se ha de construir.»

Esto dijo el angel, y montando como Uriel cuando bajó al Paraiso, en la punta de un rayo de sol, sobre el que había descendido, desapareció atravesando los espacios, rápido como un pensamiento.

Ante magnificencia tanta; ante suceso tan extraordinario, que descorría el tupido velo que le ocultaba la causa de su desventura, quedó desva-

necido el bueno de Macario; y al volver en sí, toda aquella escena celestial había desaparecido; las más lóbregas tinieblas interrumpidas momentáneamente por la fulgorosa luz del relámpago, habían sustituido á la intensa y nacarada claridad, que poco antes convirtiera su estancia en un foco de espléndidos resplandores; y el ronco fragor del trueno acompañado del violento silbar del huracán reemplazaban á la dulce y armoniosa voz del angel. Furiosa tempestad se había desencadenado sobre el Castillo, que trepidaba amenazando derribarse.

La prudencia le aconsejaba que se quedase en el lecho hasta que viniera el día; pero fuerza misteriosa le empujaba, y vistiéndose precipitadamente, salió resuelto á poner sin la menor demora en conocimiento de los Condes tan fausto suceso. Recorriendo galerías y pasillos, bajó á la plaza de armas, en donde, con grandísima sorpresa oyó la voz del Conde que le decía.

—Macario, Macario, ¿qué me quieres?

—Señor, iba...

—Todo lo sé; nada temas súbdito fiel, le dijo la misteriosa sombra que se le acercaba. Tu eres el mensajero del Cielo para comunicarme órdenes preciosas; ven conmigo, que vamos á empezar á ponerlas en ejecución en este mismo momento.

—¡Pero señor!—replicó tímidamente el escudero, yo temo por vuestra preciosa vida; espéremos á que la tempestad se aplaque.

—¿Eres cobarde por primera vez?—le dijo con voz imperiosa el aparecido, al mismo tiempo que la tormenta rugía con furia infernal. Pues si temes iré yo solo, y sabré con asombro que el bravo Macario se ha convertido esta noche en tímida gallina.

Tan duro fué el apóstrofe, que el fiel servidor, herido en lo más profundo de su dignidad, contestó con voz alterada por el sonrojo.

—Ordenadme, Señor, que si fuere vuestra voluntad, con el mismo Lucifer mediré hoy mi espada; y sin esperar más órdenes abrió de par en par las férreas puertas del Castillo, y como por arte de encantamiento rompieron ambos la marcha salvando peñascos, zarzales y barrancos, que con frecuencia iluminaba el fuego del Cielo.

El agua caía á torrentes, el retumbante trueno se repetía sin cesar, y el huracán bramaba, y lo mismo truncaba los corpulentos árboles que las débiles cañas. A pesar de que la muerte les ame-

zaba por todas partes, los dos viajeros caminaban silenciosos como fatídicas sombras salidas del Averno; y con rapidez vertiginosa, cual si fueran arrastrados por la tempestad, saltando de peña á peña y de risco á risco, llegaron á un cierto punto en donde el relámpago iluminó un abismo: un paso más y todo hubiera concluido.

Bajo sus piés, á una profundidad considerable, se presentó á los ojos de Macario un panorama horrible, algo así como el flamígero Tártaro y la Laguna Estigia, cuyas aguas eran tumultuosamente agitadas por la barca de Aqueronte, y por monstruos de repugnante fealdad.

Ante cuadro tan espantoso, Macario, que jamás había conocido el miedo, retrocedió y exclamó con espanto:

—¡Pero, Señor! ¿Qué es esto? ¿A dónde vamos?

—Pronto te acobardas, bravo adalid de mis legiones, le contestó el Conde. ¿No recuerdas la embajada que se te encomendó esta noche?

—La recuerdo, Señor; pero Corias es el sitio designado y por aquí vamos mal.

Entonces la supuesta figura del Conde tomó proporciones gigantescas, y levantando al escudero con la facilidad con que se levanta una pluma, lo suspendió sobre el abismo; y después de burlona carcajada le dijo:

—Te equivocas, hombre, te equivocas... Sobre ese grandioso cuadro, dentro del que está mi casa solariega, vamos á levantar el famoso monasterio, del que serás tu el padre Abad. ¿No te gusta la idea? ¿No te parece excelente el sitio para que tú y tus monjes cantéis himnos en alabanza del fundador?

Y otra sarcástica carcajada retumbó por entre aquellos peñascos, como si quisieran burlarse también de aquel infeliz, que entonces comprendió que era juguete de diabólica trama. Pero como el hombre jamás había conocido el miedo, recordando la serenidad por un momento perdida, se encaró con el supuesto Conde, y con tono arrogante le dijo.

—Satanás, ó quien quiera que seas; si hasta aquí me has traído en fuerza de tu magia, ahora vas á saber ¡vive Dios! que no impunemente se mezcla nadie en los asuntos del gran Señor de esta comarca, aún cuando el atrevido pertenezca á las legiones de Luzbel...—Defiéndete cobarde—le dijo,—y desenvainando su espada arremetió furioso contra aquel gigante, tirándole una estoca-

da á fondo; pero la fina hoja saltó hecha pedazos, como si hubiera chocado contra una plancha de acero.

—Ya ves que vencido estás,—le dijo entonces el fantasma con diabólica sonrisa;—la lucha entre los dos es ridícula por lo desigual. Yo soy el rey de estos estados; tu Conde, á quien aborrezco, hincará ante mí su rodilla y si tu obras como yo te ordene, ocuparás desde hoy su puesto.

—¡Jamás!—contestó Macario;—por él pelearé hasta verter la última gota de mi sangre.

—Reflexiona, hombre alucinado; te daré cuanto quieras. Yo tengo poder para suplantar contigo la persona del Conde; tú serás el dueño del Castillo y el esposo de D.^a Aldonza. ¿Aceptas?

—¡Jamás, jamás!—repitió.—Por Dios y por el Conde lucharé hasta el fin.

—Pues entonces, ya que así lo quieres, hombre insensato, véte á servir de esclavo al último de mis vasallos; y dándole un empujón, fué el infeliz Macario á sepultarse en aquellas negras aguas, que agitadas por un momento, pronto volvieron á tranquilizarse.

La tempestad llegó entonces á un período aterrador; la montaña se conmovía, y de las cercanas nubes brotó una manga de fuego, en medio de la que desapareció el supuesto Conde, dejando en pos de sí una columna de espeso y pestilente humo.

Poco después cambió por completo el cuadro; á la tempestad sucedió la calma, la aurora se presentó sonrosada, y tras de ella vino espléndido día, con todos los encantos de un risueño amanecer del mes de Junio, como si la Naturaleza quisiera cubrir con un manto de terciopelo, los fúnebres recuerdos de una noche horriblemente laboriosa.

Pero el ánimo de Macario, continuó vagando por aquellos contornos, hasta que se construyó el monasterio en el sitio designado, y cuya vista reproducimos, tal cual se encuentra en el día de hoy.

Esto dice la leyenda; y á nosotros, apartándonos de la fábula, nos queda el derecho de contemplar con orgullo al Escorial Asturiano, de cuyas amplias celdas han salido tantos ilustres varones.

En aquellas celdas han pasado parte de su vida los RR. PP. Zeferino González, Fonseca, Romero, La Roca, Monterde, González Arintero, Matías G. Fernández, Cuervo y otros lumbreras, no

solo dentro de la Iglesia, sinó en todas las manifestaciones de la Ciencia.

Publicada por el R. P. Fray Justo Cuervo, con cuya amistad nos honramos, una extensa y luminosa monografía del dicho convento desde su fundación, en los cuadernos 46 y 47 de la Revista

Asturias, dirigida por Bellmunt y Canella, creemos escusado hacer mérito de la Orden de San Benito, que lo ocupó hasta la esclaustración general.

FAUSTINO M. DE ARVAS.

Cangas de Tineo, Febrero 1904.

A Mercedes G. de Valle

Rellambiduca,
Coloradina,
Patagüeyera,
Pirinolina
¿Quiés que te faiga
Un versiquín?
¡Valiente cosa
Y' esu pa mí!

Non apondero
La to guapura,
Pa que non digas
Que ye tochura;
Pos lo más bono,
L' alma, mió ne,
Ye 'n ti más guapo
Que non sé qué.

Ser güena moza,
Bien fecha, nidia,
Dar á la nieve
Rabies d' invidia,
Tener la boca
Como 'l coral,
En resumides
Cuentos, ¿qué val?

El quiz y el cuentu,
Si vien á mano,
Ye, igual d' ivierno
Que de verano,
Tener de gracia
Un almacén,
Y co la xente
Lleváse bien.

De vete gorda
Non te arredimes
Que á d' ellos güstenyos
Reforzadines,
Y si apuramos
Esta custión,

Más que l' anguila
Val el salmón.

Non pierdes fiesta
De les monxines,
Nin las junciones
Con fervorines,
Y si se tercia
Q' hay que alternar,
Cantes y blinques
A fartucar.

Vas á sermones,
Vas á novenes,
Cuerres pa 'l Cristo
De les Cadenes,
Todo gufando
De pura fé,
¡Y eso, chachina,
Que bonu ye..!

Reza, neñona,
Reza p' alantre,
Que al que non reza
Llévalo 'l diantre.
Ampara 'l probe;
Dios quierlo más
Que non tar fierve
Que ferverás.

Y tú, fina,
Yes tan hablante,
Tan amorosa
Y tan carpante,
Que 'l que té triste
O té alteriao,
Cuantes que i fales
Cuentu acabao.

Cuando tú allegues
Tan redondina,
Co los colores
De cercina,

Y á daquien dices
Que cómo i vá,
Si vieres, neña,
Que gusto dá..!

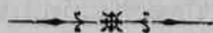
Pos non yes miga
Cumplimentera,
Nin yes gañina
Nin papelera;
Yes puramente
Lo natural,
Y al pan... eicetra
Y al vino... igual.

Yes más tovía,
Yes munchu aguda,
Con enseñanza
Morrocotuda;
Pero en tapalo
Yes tan atroz,
Que mal apenas
Se te i conoz.

Sabes debujo,
Dir d' á caballo,
Tocá la música,
Char el tresmallo;
Fales franxute,
Fales n' inglés,
Y non deprendes
Lo que non quiés.

En fin, rapaza,
Ya dixes abondo,
Y pa que veas
Que acorrespondo,
Pa despedida
Com' un relós,
Joasús t' ampare,
Santa de Dios.

PEPÍN QUEVEDO.



ASTURIANOS DE HOY

Don Félix de Aramburu y Zuloaga

Profesor y Rector de la Universidad

EN una extensa y bien escrita semblanza que del sabio Rector de la Universidad de Oviedo escribió en Enero de 1900, un distinguido escritor asturiano, que por razones que no es necesario exponer aquí se ocultó tras el seudónimo de *Sigfrido*, leemos: «Versado en »letras y artes, y con aptitudes verdaderamente »extraordinarias para todo linaje de manifestaciones del humano espíritu; escritor correctísimo, elegante, con todas las opulencias del lenguaje y del estilo y *de los de más diccionario*, de »tanto quizá como el mismo Valera; escritor, en »fin, *de las cinco mil palabras*, límite hoy casi desconocido; orador-poeta con todos los encantos y primores que esmaltan los discursos »de un Moret, á los que añade la profundidad »austera de un Salmerón y la corrección »de un Martos; penalista cuyo renombre »traspasó las fronteras »de su patria, y á »quien el Gobierno »español, honrándose »á sí mismo, honró »con delicadísima comisión internacional; »poeta que en mal hora arrinconó una lira »de suavísimo acento, »juzgando acaso con »funesto error (el único quizá de su vida) »que no le era dado »corear dignamente »en la rumorosa selva »al ruiseñor canord...»

Después de copiados estos hermosos párrafos, nada podremos decir nosotros que dé más relieve á la figura del señor Aramburu, una de las que con más vigor se destacan entre aquellas que por sus dotes y cualidades honran á nuestra querida Asturias.

En sus mocedades escribió el Sr. Aramburu, entre otros trabajos en prosa y verso, que vieron la luz en la *Revista de Asturias* y en otras publicaciones, «*La hoja primera*,» «*Amor de Amores*,»

«*Lola Lee*,» (novela) «*El Juramento cumplido*,» «*Confidencias*.»

Sigfrido, en la citada semblanza, publicada en *El Nalón* del 1.º de Enero de 1900, copia la primera octava de un hermoso poema que, dedicado á Santa Teresa, escribió el Sr. Aramburu hace ya venticinco años.

He aquí dicha estrofa:

«Hoy pido al arte ritmo y armonía,
»Pido á mi patrio amor su fuego ardiente,
»Pido á la religión que á Dios nos guía,
»El fervor entusiasta del creyente;
»Que van los sonos de la lira mía,
»Siendo eco fiel de lo que el alma siente,
»A alzarse á tí, cuya grandeza es tanta,
»Doctora insigne, y Española y Santa.»

«*Historias de pájaros, que parecen de hombres*,» delicadísimo poema que también escribió el Sr. Aramburu cuando empezaba á hombrar, fué ahora editado en un elegante librito por el Sr. Cepeda, veterano periodista, para regalarlo á los niños del concejo de Navia.

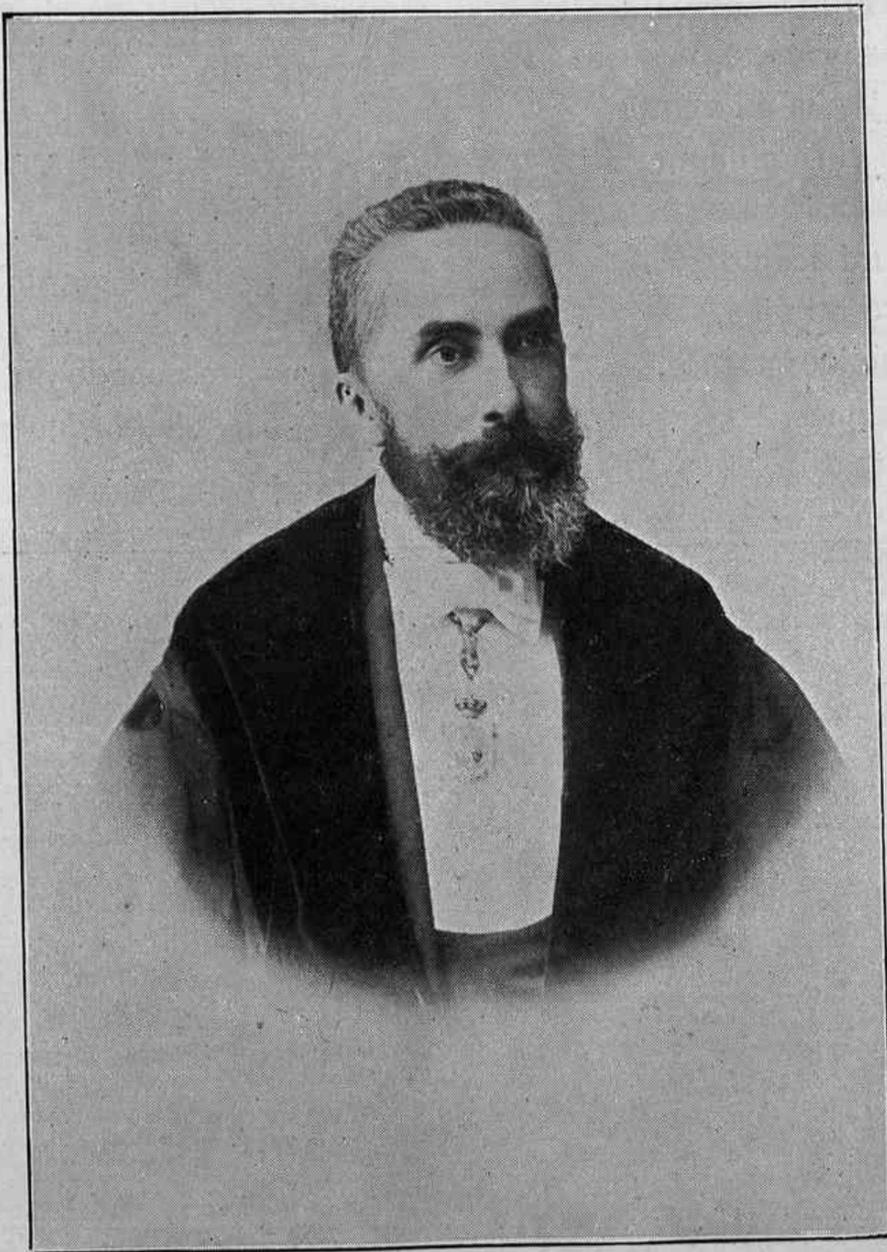
Pero las obras más notables del ilustre Rector, son: «*La Nueva Ciencia Penal*,» que dió la vuelta á Europa, y la «*Monografía de Asturias*,» de la que con razón dijo el eminente Costa que «es un monumento levantado por su autor á la provincia.»

Dice un antiguo refrán que «nadie es profeta en su tierra.»

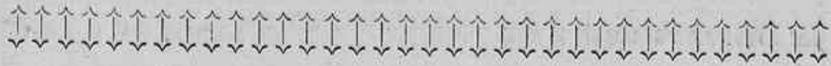
El señor Aramburu constituye una excepción.

Todos los asturianos le quieren entrañablemente y le aprecian en cuanto vale.

Así se explica que en las dos legislaturas consecutivas haya sido proclamado por unanimidad Senador por nuestra Universidad literaria, y que



la Diputación provincial haya acordado adquirir gran cantidad de ejemplares de la Monografía de Asturias, para repartirlos como elemento de cultura por todos los concejos de la provincia.



VOZ DEL ALMA

Mala fué y traidora,
eso no lo niego,
más la quise tanto, que, si me hablas de ella,
todo lo que digas tiene que ser bueno.
Calla y no la injuries;
fáltate el derecho;
nunca te ha engañado, nunca te ha vendido,
nunca en tu esperanza destiló veneno.
Yo soy solamente
quien reñirla puedo,
quien contar su infancia, quien matar sus risas,
quien pedirle cuentas en el mundo debo.
Ella fué la gloria
de mi amor primero,
y ella fué mi encanto, y ella mi ventura
y ella el solo punto do cifré mi anhelo.
Y ella oyó mis penas
y escuchó mi acento
y llenó mi alma y avivó mi vida,
y pobló de idilios mis felices sueños.
Ella de ilusiones,
ella de contentos

embriagó el amante corazón incauto,
y profundamente se grabó aquí dentro.

Mala fué y traidora,
eso no lo niego:
solo me ha dejado, sin volver siquiera
una vez sus ojos de ternura llenos.
Y llevó mis glorias
y llevó mis sueños
y dejó el amante corazón marchito,
y dejóle pobre, y dejóle seco.
Tanto que hoy tan solo
sé que aquí le tengo,
por los mil vestigios de los mis amores
que guardaba él antes y que aún guarda dentro.
Calla, no la injuries;
fáltate el derecho:
nunca te ha engañado, nunca te ha vendido,
nunca en tu esperanza destiló veneno.
Yo soy solamente
quien reñirla puedo;
cuando no lo hago, calla, por tu vida,
si es que lo que digas no ha de ser muy bueno.
Me arrancó mis glorias,
me arrancó mis sueños;
todas mis venturas me las ha arrancado;
solo mis amores me dejó aquí dentro...

.....
Cuando no la injurio
es porque aún la quiero...

Febrero, 1904.

LUDEMARO



Mercado de San Lázaro (OVIEDO)

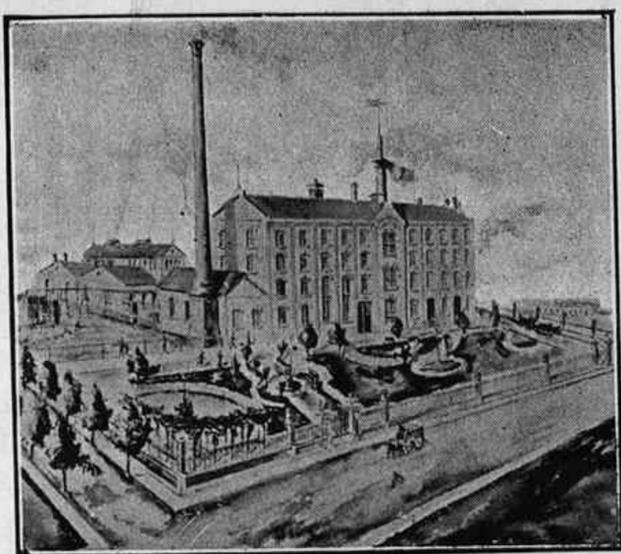
Asturias industrial

LA ESTRELLA DE GIJÓN

FÁBRICA DE CERVEZAS

HACE unos diez años que se constituyó en Gijón una sociedad para montar esa gran Fábrica de Cervezas, cuya gerencia se confió á D. Manuel Suardíaz, joven y muy competente ingeniero industrial, y al Sr. Bachmaier, maestro en la fabricación de dicha bebida.

En un trozo de terreno que mide unos *quince mil metros cuadrados*, cerca de la estación del ferrocarril y próximo al puerto, levantóse el her-



moso edificio de que da idea el grabado que publicamos arriba, y la *Maschinen-fabrik Germania de Chemnitz* envió la maquinaria.

Forma la fábrica un extenso cuadrilátero.

La parte del centro tiene 75 metros de largo, 12 de ancho y cuatro pisos, sin contar los sótanos.

En éstos está la *cueva de fermentación*, donde se mantiene constantemente una temperatura de cinco grados, y donde *reposan* 36 enormes cubas que hacen *un mar de cerveza*.

Cerca de dicha cueva hay otras cinco, llamadas *de reserva*, con recipientes que contienen cuatrocientos cincuenta y cinco mil litros de líquido.

Un ascensor pone en comunicación los sótanos con los pisos, y con su ayuda se recorren todas las dependencias: cámaras donde se tuesta y se seca la cebada, sala de fabricación, depósito de *malta*, sala de embotellar, tonelería, sala de máquinas, departamento para fabricación de gaseosas...

En la sala de máquinas hay una de vapor de

60 caballos, otra de 40, y dos para hielo por el sistema de amoniaco. Y en un local contiguo, otra máquina de vapor de 17 caballos, pone en movimiento un dinamo de 65 amperes, destinado á suministrar alumbrado á todas las dependencias de la casa.

Fabrica *La Estrella de Gijón* las siguientes clases de cerveza:

Extra, que exporta principalmente para América.

C. D., que ha merecido general aceptación del público asturiano.

Bok Doble, Bok Morena y Bok de Mesa.

El éxito ha coronado los esfuerzos de los señores Suardíaz y Bachmaier, pues han obtenido los mejores premios en todas las exposiciones á que enviaron sus productos.

En la Exposición internacional celebrada en Londres en el 1896, alcanzó «La Estrella de Gijón» *Medalla de Oro*.

Y *Corona cívica y Medalla de Oro*, en la celebrada en Bruselas dos años después.

COSAS

Federico Fernández y Florente,
violinista eminente,
al ver que se moría
miraba á su violín y le decía:

Mucho siento, hijo mío, abandonarte,
pero voy... con la música á otra parte...

*
* *

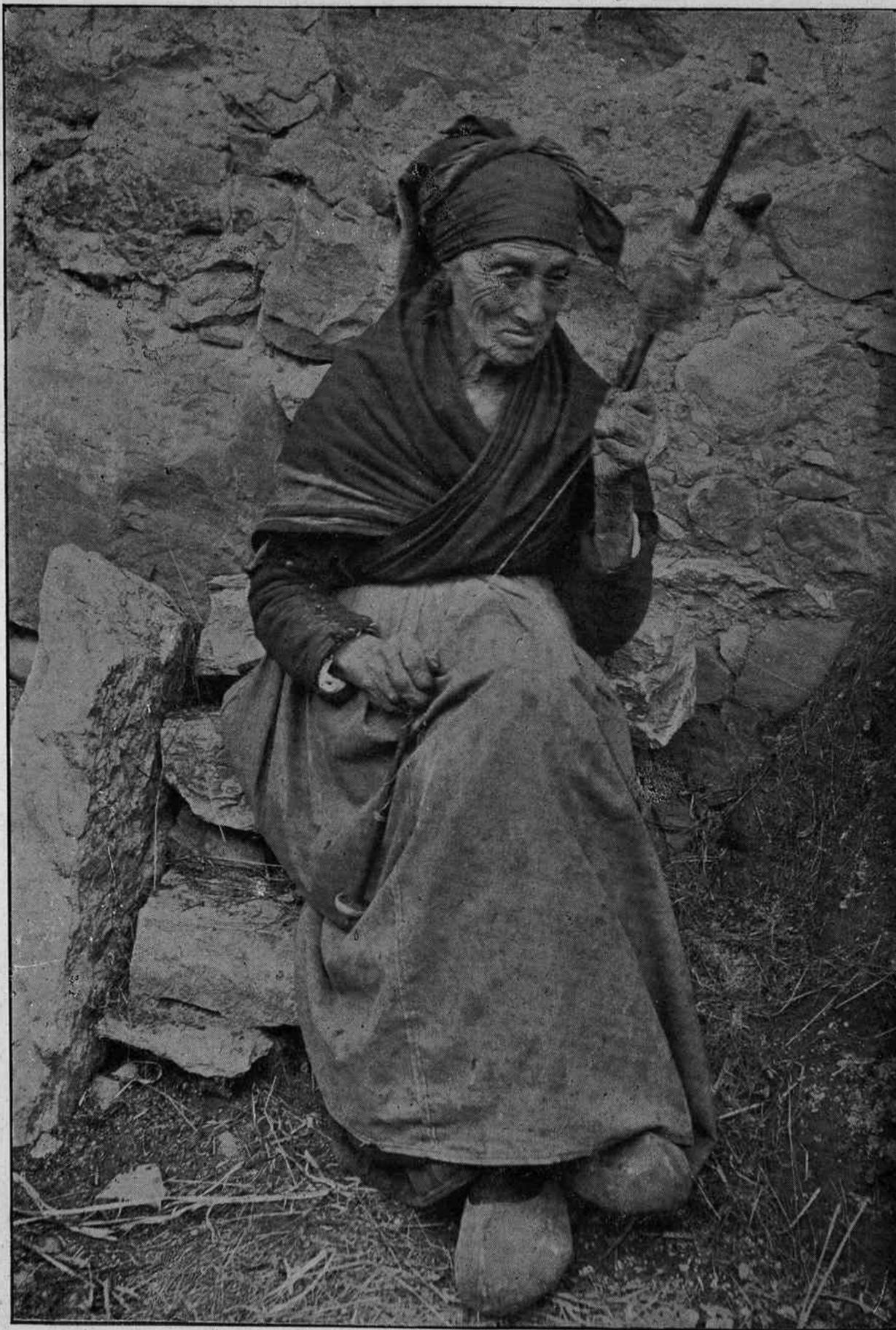
Por comer fresa, á Pepe Caramillo
salióle en la nariz un lobanillo;
y por comerla Alvano,
también en la nariz nacióle un grano.

Si quereis comer fresa y ser felices
cortaos, pues, lectores, las narices.

FÉLIX DE MONTERREY



COSAS DE ASTURIAS



UNA VIEYA FILANDO

(Fot. de G. Guisasola)

ASTURIANOS EN AMÉRICA (1)

El Dr. Calzada

Nació el Dr. Calzada en Navia en el 1854.

Estudió en Tapia, en Oviedo y en Madrid, siendo redactor de *La Discusión*, periódico de Rive-ro, cuando no había cumplido 18 años.

Obtuvo título de abogado, al cumplir los 30 años y entró seguidamente á trabajar en el bufete de Pí y Margall. Este, Salmerón, Campoamor, Núñez de Arce y Menéndez Pelayo, fueron sus amigos, y á su lado educó su espíritu, adquiriendo la rectitud, la alteza de miras que le distingue.

Cuando cayó la República, marchó Calzada á Buenos Aires. Allí trabajó con el eminente doctor Moreno, que le encargó de la publicación de la *Revista de Legislación y Jurisprudencia*.

Más tarde fundó con el Dr. Alvarez la *Revista de los Tribunales*, emprendió la continuación de las *Concordancias del Código Civil*, y presidió la Comisión directora del *Album Bético*, publicado á beneficio de las víctimas de los terremotos de Andalucía.

Fué fundador y sostenedor del Ateneo Español; director propietario de *El Correo Español*; presidente del Club Español; de la Comisión de *Socorros para Asturias*, etcétera, etc.

Hoy es abogado consultor de la Legación de España y de la Beneficencia Española, académico correspondiente de la de Legislación y Jurisprudencia de Madrid, presidente honorario del Club Español de la Plata, etc., etc.

Es inspirado poeta, orador de altos vuelos, publicista fecundo, castizo.

Novus y *El Garruncho*, bastarían para darle fama de novelista.

Como orador, es tan fecundo que improvisa discursos jurídicos, académicos, literarios...

En Buenos Aires apenas se concibe solemnidad sin un discurso de Calzada.

Pocos como él han acertado á hablar el lenguaje del pueblo, expresando sus sentimientos y encontrando esa fórmula que es igualmente entendida por el humilde y el poderoso, por el sabio y el ignorante.

Campeón incansable por la causa de España en América, no omite sacrificio alguno para llevar á la práctica cualquier pensamiento que pueda reportar algún beneficio á su patria idolatrada.

Toda la prensa americana y gran parte de la de Europa se ocupó recientemente de importantes reuniones celebradas en diferentes puntos de América para formar un gran partido republicano español, capaz de implantar aquí en España el régimen republicano.

El alma de dichas reuniones ha sido el Dr. Calzada, que considera aquella fórmula de Gobierno necesaria para la salvación de la patria.

Hace cuatro años fué elegido para venir á España á tomar parte en la Asamblea Hispano-Americana celebrada en Madrid.

Acompañóle en el viaje su bella y distinguida esposa D.^a Celia González, hija del Presidente de la República del Paraguay, mujer de prendas singulares, que también lleva en sus venas sangre astur.

Recorrió el matrimonio la Península, recibiendo en todas partes inequívocas pruebas de que en la *patria grande* se aprecian los patrióticos esfuerzos que un año y otro realiza allende los mares.

Aclamaciones populares, brindis en banquetes, efusi-

vas recepciones, discursos y conferencias; cuanto los pueblos, autoridades, corporaciones, congresos, círculos, etc., pudieron ofrecer en prueba de agradecimiento, tanto se les ofreció á los señores de Calzada, que pasaron por aquí dejando una estela de desprendimiento y protección.



(1) En esta sección publicaremos retratos y breves apuntes biográficos de asturianos que por su talento ó su laboriosidad hayan conquistado un nombre ó labrado una fortuna en cualquier punto de América.

SECCIÓN PROVINCIAL

Cornellana.—Se han inaugurado las obras del primer trozo de la carretera de la Florida á Cornellana.

Asistió el ingeniero señor Diz y nutridas representaciones de los concejos de Tineo, Cangas de Tineo, Allande y Salas.

Bendijo los trabajos el R. P. Rector de los Dominicos de Corias.

Los invitados fueron por la tarde en cinco coches á Cangas, donde se celebró un espléndido banquete, servido por la acreditada casa de don Rafael Fernández.

Pronunciáronse entusiasmados brindis y dedicáronse recuerdos cariñosos á los Sres. Marqués de Lema y Suárez Inclán (D. Félix), diputados por Tineo y Cangas respectivamente.

Somado (PRAVIA).—Ha sido ya colocado en la torre de la iglesia parroquial de este pueblo, un magnífico y elegante reloj regalado por el se-

ñor D. Sabino del Valle, entusiasta y espléndido hijo de aquel pueblo.

Muros.—Está haciéndose á toda prisa la instalación del nuevo transformador, adquirido en Alemania por «La Murense.»



Profesores y Alumnos del Colegio de «San Luis,» PRAVIA

Probablemente se dará luz á los abonados en la primera quincena de Marzo.



Una quintana

Sobre-Geroglífico

UN distinguido asturiano que pertenece al profesorado y ejerce importante cargo en Palma de Mallorca, depositó en un buzón de aquella ciudad una carta, cuyo sobre había dirigido *geroglíficamente*, y escribió en el dorso: «¿Serán los empleados de correos capaces de hacer llegar esta carta á manos de la persona á quien va dirigida?»

La respuesta la dieron esos funcionarios tan laboriosos como mal retribuidos y calumniados, haciendo que la carta llegase á poder del destinatario.

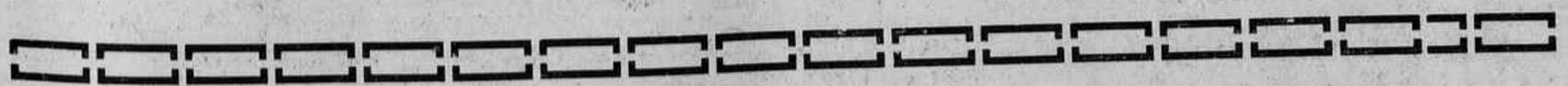
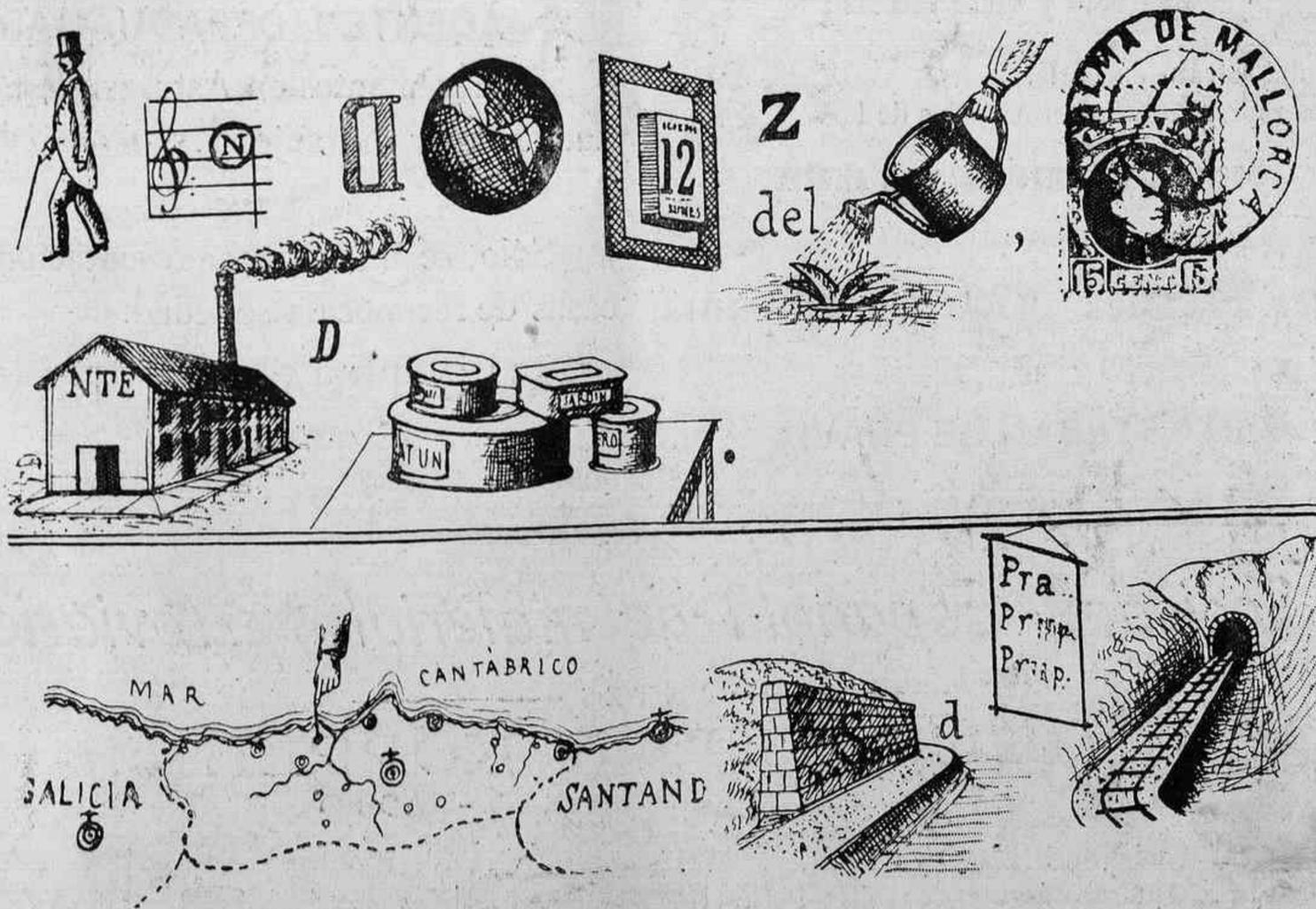
Decía el Geroglífico: SR. D. EDMUNDO DÍAZ DEL RIEGO.—*Fabricante de escabeches.*—Asturias (*Muros de Pravia*).

Y el Sr. Díaz, recibió la carta á los cinco días de ser depositada en Palma de Mallorca.

Empleó, pues, dicha carta tan solo dos días más de los que emplea la correspondencia ordinaria en hacer el recorrido desde la capital de Baleares á esta provincia.

Hemos querido hacer un facsímile del *Sobre-geroglífico*, no solo porque ha de agradar á nuestros lectores, sino también porque seguramente desearán conservarlo muchos empleados de correos.

El original fué regalado por el Sr. Díaz, al Director de Comunicaciones, que había mostrado deseos de poseerlo.



CASA EDITORIAL

MAUCCI

Mallorca, 226

BARCELONA

Retratos al Oleo

Hasta hace poco solamente á los favorecidos por la fortuna les era permitido hacerse un retrato al oleo, que costaba miles de reales.

Hoy, gracias á la

Sociedad Internacional de Retratos

hasta las personas de humilde posición pueden adquirir un buen retrato al oleo, de tamaño casi natural, de parecido exactísimo, de colores inalterables, con magnífico marco dorado.

Basta remitir la fotografía de la persona cuyo retrato al oleo se desee, manifestando con toda claridad el color del pelo, de los ojos, de la cara, etc.

Los retratos se envían francos de porte á la estación del ferrocarril que se indique al hacer el encargo, sin que haya que abonar más que las

Cuarenta y cinco pesetas

valor del retrato en París.

Los representantes en Asturias de la

Sociedad Internacional de Retratos

SON LOS

Sres. Méndez Vigo y Compañía

DE

SAN ESTEBAN DE PRAVIA

Nueva Sociedad Industrial

Es ya un hecho la constitución de una sociedad para montar en la hermosa playa de la Arena un balneario y un hotel.

La misma sociedad adquirirá una

GOLONDRINA

de vapor, para el transporte de gentes desde San Esteban á la Arena, un vapor para el transporte de mercancías entre San Esteban y Cudillero, y un albiga flotante para suministrar agua á los vapores que entren á cargar de carbón en el puerto de San Esteban.

MÉNDEZ VIGO Y COMPAÑÍA

Consignatarios de Buques

AGENTES DE ADUANAS

Representantes en Asturias de fábricas nacionales y extranjeras.

Sólo se admiten representaciones de casas de reconocida seriedad.

SAN ESTEBAN DE PRAVIA
(ASTURIAS)

Sociedad Española de material Ferroviario

ANTES

OREUSTEIN Y KOPPEL

Carrera de San Gerónimo, 44.--MADRID

Grandes existencias en BILBAO y GIJÓN.
Catálogos y presupuestos á quién los solicite

CINCO FÁBRICAS PROPIAS

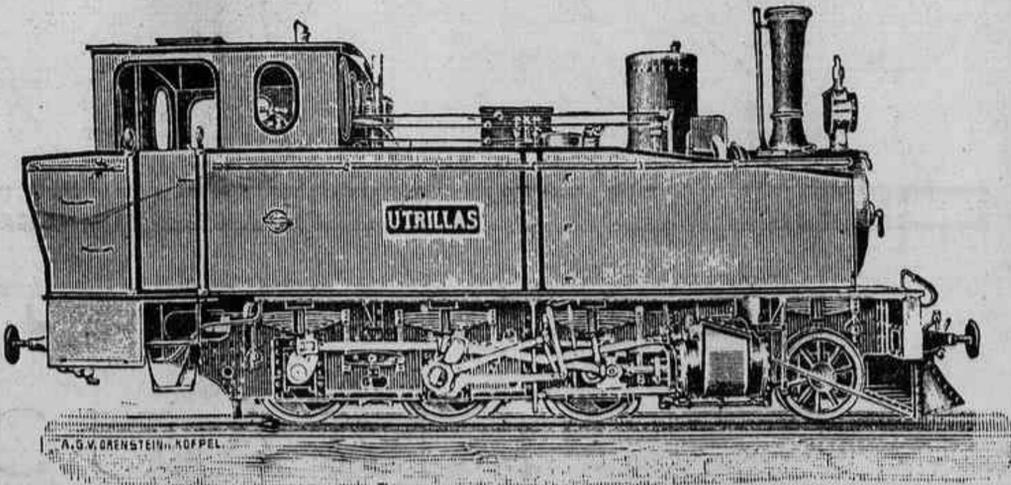
Capital social diez millones de francos.

Vía ancha y estrecha.—Carriles de acero.—Vagones y vagonetas.—Coches, etc.

Una fábrica especial para locomotoras.

Representantes en

BILBAO Y GIJÓN



Morgan, Elliot y Compañía